

El exrehén de las Farc pide que esa guerrilla no diga más mentiras y acepte que tiene secuestrados y que ha despojado tierras.

Durante los últimos días, Sigifredo López, único sobreviviente del grupo de diputados del Valle del Cauca secuestrados por las Farc en abril de 2002, ha expresado a través de Twitter sus reparos al proceso de paz que se adelanta en La Habana entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y esa guerrilla. “Farc niegan que tienen secuestrados, que han causado dolor, que han despojado tierras, no piden perdón ni reparan a sus víctimas”, “qué cinismo tan tenaz”, “y negociadores del Gobierno callados ante semejantes mentiras”, han sido algunos de sus ácidos comentarios.

En diálogo con El Espectador, López ahonda en sus cuestionamientos y aunque enfatiza que no está en contra de las negociaciones, reitera que la ausencia de la sociedad civil y de las víctimas en los diálogos es un error, que es necesario exigirles a las Farc que hablen con la verdad, sugiere posibles acuerdos por debajo de la mesa y advierte que si las cosas no se hacen bien podría darse un fenómeno de “bacrimización” de los desmovilizados de esa guerrilla, cuando no encuentren oportunidades en la comunidad.

¿Por qué tan crítico ante las negociaciones Gobierno-Farc?

Las víctimas estamos dispuestas a perdonar y queremos que el proceso de paz salga bien, pero eso sí, que se haga sobre la base de la verdad. El primer día de la instalación de la mesa de diálogos, cuando las Farc dijeron que no tenían secuestrados, sentí una gran indignación porque eso no es cierto, todavía los tienen: hay 842 denuncias sobre personas que se llevaron y de las que no se sabe nada. Después dijeron que no le habían causado daño a nadie, volviendo a mentir. Y la semana pasada sentí más indignación cuando uno de sus voceros aseguró que no tienen tierras y que no han despojado a nadie, cuando son 786 mil hectáreas que están reclamando miles de familias colombianas víctimas de las Farc.

¿Usted cree que las Farc están engañando al país?

Pues allí están las denuncias de sus víctimas y es muy lamentable que el Gobierno haga mutis por el foro y ni siquiera hagan preguntas al respecto. Los negociadores del Gobierno tienen el deber moral de hacerlo, porque es que allá no hay representación de la sociedad civil ni de las víctimas para indagar, por ejemplo, por esos 842 secuestrados.

¿Como víctima ha pensado en ir a Cuba a hacer esas preguntas?

Esto no es personal, sino que las cosas se hagan con la verdad. Una madre solo espera que le digan dónde está el cadáver de su hijo o un desplazado, que cuándo puede volver a su tierra. Pero con mentiras es muy difícil construir la paz y me parece muy extraño que el Gobierno guarde silencio.

¿Pero no cree que los temas de verdad y reparación vienen al final del proceso, una vez se logren precisamente acuerdos en la mesa?

¿Y qué van a reparar si ni siquiera reconocen que tienen secuestrados o que han despojado a campesinos de sus tierras? No van a reparar a nadie y lo que se ve es que esto va camino hacia una impunidad total. Eso es lo que causa indignación y yo, como víctima, solo espero que los señores de las Farc sean capaces algún día de mirar a los ojos a los hijos de mis compañeros diputados asesinados, para pedirles perdón.

¿Cree que las Farc lo que buscan es que pase la página y que los colombianos tendremos que tragarnos todos esos sapos?

Pues eso es lo que nos están indicando y además parece que hay cosas que ya están arregladas, porque con su silencio el Gobierno está legitimando esas cosas, a pesar de que todos los colombianos sabemos que es mentira. ¿Los delegados del Gobierno en Cuba están allá para defender a la sociedad o para qué? La verdad es que nosotros, como víctimas de la guerrilla, no sentimos que nos representan.

¿Cómo así? ¿Usted cree que hay acuerdos por debajo de la mesa?

Claro, porque cómo así que no hay reacción a que nos digan todas esas mentiras. Es lamentable y doloroso cuando se ha perdido un hijo en la guerra o cuando se ha estado secuestrado. Es que si no hay representación de las víctimas en Cuba, que al menos la guerrilla diga la verdad.

¿Se está llevando mal este proceso por parte del Gobierno? ¿A qué cree que juegan las Farc?

Yo no estoy en contra de las negociaciones y quiero que haya paz en Colombia, pero que haya verdad. Lo que creo es que el proceso se está estructurando mal y se está malogrando la oportunidad de construir una paz sólida y duradera. Eso se ha producido porque no hay representación de la sociedad civil en la mesa,

mientras abundan representantes de la guerrilla. Es la estrategia de las Farc y sinceramente yo creo que al Gobierno le están metiendo los dedos a la boca.

¿Sigue creyendo que el Gobierno está negociando solo con el 30% de las Farc?

Lo sigo pensando y si Timochenko dice que no es así y que yo estoy desinformado, que lo demuestre, porque en el Cauca y en el Valle nunca hubo cese al fuego.

¿Debería darse una tregua bilateral, como pide la guerrilla?

De ninguna manera. El Gobierno tiene que ejercer autoridad y quienes tienen que hacer un cese unilateral al fuego para poder ganar la confianza de los colombianos son las Farc. Pero que sea una verdadera tregua en la que participen todos sus bloques.

¿Cree que es peligroso el escenario de una constituyente para refrendar unos posibles acuerdos de paz?

No hay que tenerle miedo a una constituyente, pero si se tratara de un verdadero proceso de paz. Pero es que aquí no es así y miren, las Farc han hablado de dejación de armas, pero no de entrega, es decir, ellas las van a guardar. Un verdadero proceso de paz corrige las causas que dieron origen al conflicto y eso no se está dando. Los únicos ingenuos que hablamos de proceso de paz somos la sociedad civil y los periodistas.

Y si no es un proceso de paz, ¿entonces qué es?

Es una negociación política muy precaria entre el Gobierno y una fracción de las Farc en la que se va a dar impunidad y unos perdones a cambio de unas concesiones. Pero el conflicto no va a terminar acá, todo lo contrario, puede darse una 'bacrimización' de la guerrilla cuando esos muchachos desmovilizados no sean recibidos por el sector productivo, porque a los empresarios ni siquiera se les ha llamado para comprometerlos o para decirles, por ejemplo, que les van a dar auxilios tributarios o créditos blandos para vincularlos. Un proceso sin la participación de la sociedad civil está destinado al fracaso y esta es una negociación en la que unos señores seguramente van a ganar unos espacios políticos y a sacar algunos dólares, y otros que no son víctimas van a repartir perdones. Pero la sociedad no se va a poder reconciliar. Para hacer la paz hay que tener en cuenta a las víctimas, a la sociedad civil y generar unos procesos de

reconciliación estructurados a partir de la verdad y la reparación.

Claro que el tema de los derechos de las víctimas hace parte de uno de los puntos de la agenda a negociar, ¿no son apresuradas sus críticas?

Es cierto, ¿pero qué se puede esperar cuando en el tema del desarrollo rural, que es el primero, ni siquiera han sido invitadas las asociaciones de campesinos, los agricultores, la academia y menos los ganaderos?

¿Será que detrás de este proceso de paz hay otros intereses político-electorales, de cara a una eventual reelección del presidente Santos?

No puedo afirmar eso y yo solo hablo como víctima que le duele que las Farc digan que no tienen secuestrados, que no le han causado daño a nadie y que no han quitado tierras. No quiero darle ese tinte, lo que quiero es llamar la atención sobre los errores que, creo, se están cometiendo. No estoy interesado en nada más.

<http://www.elspectador.com/noticias/politica/articulo-399467-al-gobierno-le-estan-metiendo-los-dedos-boca>